



Expediente nº:	2097/2023
Registro de entrada nº:	-
Procedimiento:	Expedientes de sesiones del Ayuntamiento Pleno
Asunto:	Moción en apoyo de la Iniciativa por la paz “Paremos las guerras”
Unidad Orgánica:	Grupo Municipal - IU-EQUO

Moción en apoyo de la Iniciativa por la paz “Paremos las guerras”

La reciente guerra en Ucrania es un ejemplo más de cómo los gobiernos de grandes potencias militares no son capaces de resolver sus diferencias con diálogo o negociación, alistando a la población como carne de cañón, engañándolos invocando el derecho a la legítima defensa para empezar hostilidades o para protegerse de ellos, en nombre de agresiones presentes o de agravios pasados, escondiendo intereses de dominio o de negocio.

Se masacra así con armas producidas y vendidas por países como el nuestro, que se encuentran lejos de la guerra. Concretamente, España sigue siendo el 9º país que más armas exporta al mundo: produce y exporta el 2,5% de las armas del mundo, parte de las cuales en guerras especialmente encarnizadas como la de Arabia Saudí y de los Emiratos Árabes Unidos contra el Yemen a los que, según el Centro Delàs de Estudios por la Paz, España ha enviado ilegalmente en los últimos 6 años 1.618 millones de euros en armamento y material bélico.

Los gobiernos nacionales se han mostrado incapaces y sin voluntad alguna de poner freno a la creciente carrera armamentista. Podemos ver, por ejemplo, cómo el gasto militar mundial de 2022 ha alcanzado de nuevo un máximo histórico: 2,113 billones de dólares (\$2.113.000.000.000).

También quedamos atónitos tras el aumento forzado de gasto militar en los presupuestos a pesar de las profundas necesidades sociales y ecológicas que atraviesan los países.

Los presupuestos generales del Estado Español para 2023 presentan un presupuesto militar total de 27.617,43 millones de euros si contamos todas las partidas (clases militares pasivas, Guardia Civil, I+D...), que suponen un 2,17% de su PIB.



Las pruebas nucleares realizadas confirman que su intención no es rebajar la escalada sino aumentarla y no tener miedo a utilizar el arsenal nuclear que han ido produciendo a lo largo de décadas

Existen múltiples y sencillas formas de reinvertir estos presupuestos hacia políticas constructivas, para combatir las causas estructurales de la violencia: hacia la creación de puestos de trabajo dignos y útiles, la atención de los más vulnerables de la sociedad, la protección del medio ambiente... La desigualdad siempre crea más violencia. También nos encontramos en un momento límite en el que la comunidad científica nos alerta de la emergencia climática por el modelo insostenible de consumo y de contaminación, y no se pueden posponer más los presupuestos y esfuerzos para promocionar formas limpias y sostenibles de energía y modos de consumir que no depreden los recursos del planeta.

El artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas urge a «Mantener la paz y la seguridad internacionales» de forma que se asegure «por medios pacíficos». Fieles a este ideal, y después de 57 años de acuerdos y violaciones de la Carta, hemos aprendido que las guerras no son un medio legítimo para dirimir conflictos, y que para concretar este artículo 1 debemos apostar por sistemas de defensa legítima no ofensivos –que no puedan ser una amenaza para nadie– y efectivos –no es una defensa aquella que provoca más muertes y destrucción que las que pretende evitar–, para desterrar, así, la aplicación anacrónica de la ley del más fuerte y de lo más cruel.

Ante la incapacidad de los gobiernos nacionales en responder con una mínima ética e inteligencia a este momento tan delicado que vivimos, y ante el silencio institucional global que nos hace cómplices de esta escalada armamentista, como ciudadanos y ciudadanas no podemos quedarnos quietos ni callados. En coherencia con estas consideraciones, como primer paso, debemos contribuir a reducir drásticamente la carrera de armamento y el gasto en defensa militar, para empezar a invertir en sistemas de seguridad humana y defensa civil no violenta, tomando la experiencia de resistencias no violenta (Dinamarca frente ocupación nazi 1940, Checoslovaquia frente ocupación soviética, 1968) y de estudios serios como los de Gene Sharp.

Por todo ello, pedimos un posicionamiento público de la corporación municipal para detener las guerras con la discusión y aprobación de esta moción.

Por todo ello, se eleva a la Comisión Informativa de Cuentas, Economía e Interior y de Seguimiento de la Gestión Municipal la siguiente propuesta de **DICTAMEN**:

PRIMERA. - Solicitar al Gobierno de España el inicio de un plan de reconversión del gasto en defensa militar hacia sistemas de seguridad humana, de defensa no ofensiva y de defensa civil no violenta.

SEGUNDA. - Que la Corporación municipal se adhiera en la Red de Alcaldes y Alcaldesas por la Paz y promueva este planteamiento de concreción de la cultura de paz hacia sistemas de defensa no violentos para construirla.

TERCERA. - En concreto sobre la guerra en Ucrania:



- Insistir y apoyar todas las iniciativas diplomáticas que lleven a un alto al fuego inmediato, como primer paso por un acuerdo justo que dé seguridad y estabilidad a todas las poblaciones de la zona como el plan de DIEM25.
- Acoger y apoyar a las personas que ejercen su derecho a la objeción de conciencia y deserción, especialmente las que son perseguidas en Rusia, Ucrania y Bielorrusia

CRIPTOLIB_CF_Firma